

el pensamiento injusto
de una reconvención.
La cal de sus vestidos
no ensucia, es del trabajo
un sello venerable,
sólo mancha lo bajo,
lo sucio, lo mezquino,

lo cobarde también.
No lo olvides, y quiere
siempre al albañilito
porque es tu compañero,
y porque lleva escrito
en su frente este lema:
el trabajo es el bien."

EL GRANUJA

(De Ada Negri). — Para la señorita Ester Silva, todo corazón

Cuando por la vía bullente y fangosa
lo miro que pasa triste, sucio y bello,
rotos los zapatos, la blusa andrajosa,
pálida la frente, revuelto el cabello;

cuando lo diviso sobre el empedrado,
por entre los carros que atascan la vía
arrojar pedruscos con aire malvado
a los perros que aullan con melancolía;

cuando lo contemplo—pobre flor de espino!—
que ríe y que salta, lejos del tugurio,
—la madre en la celda del taller vecino,
el padre en la cárcel—un penoso augurio
oprime mi pobre corazón lloroso
y digo: pedazo de afecto que ruedas
por la tierra, solo, sin rumbo ni guía,
acaso librate del vicio no puedas,
acaso con ansias el crimen te espía . . .

Gárrulo adornito del nido materno,
¿que harás en la vida dentro de unos años?
serás del trabajo condenado eterno
o réprobo libre, zurcidor de engaños?
¿vestirás la humilde blusa del obrero
o del presidiario la odiosa librea?
¿hallarás acaso sobre del sendero
una florecilla que tus pasos vea?

Entonce a la calle descender quisiera,
tomarlo en mis brazos, ponerlo en mi seno,
cubrir sus andrajos con mi cabellera
y luego, en un beso de ternura lleno,
decirle: "te amo, porque en tu figura
miro levantarse mi niñez marchita